



INSTITUTO DE HERMANAS BETHLEMITAS
HIJAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
PROVINCIA NUESTRA SEÑORA DE BELÉN

Monasterio Invisible Agosto

*Para perseverar en vuestra vocación sed muy devotas del Santísimo Sacramento, visitadle muchas veces entre día y noche, y tened gran deseo de recibirle muchas veces espiritualmente, preparad vuestros corazones para recibirle de una comunión a otra.
(Madre Encarnación Rosal)*

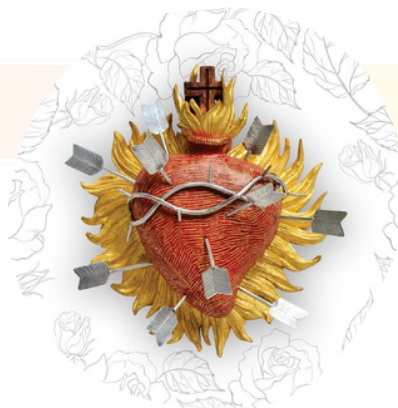
Monición

En este mes de agosto, conmemoramos la Fiesta en honor al Corazón Dolorido de Jesús y la fidelidad al legado carismático de nuestra Madre Encarnación, que recibió la gracia de penetrar hondamente el misterio del amor del Corazón de Jesús y se dejó habitar por Cristo, por su misericordia. Celebremos este día en oración, contemplación y súplica al corazón de Jesús para alcanzar la gracia de la conversión camino seguro de reparación del pecado personal y de la humanidad y que nuestro testimonio sea propuesta vocacional para la juventud. Con fe, humildad y confianza imploremos la luz del Espíritu Santo que nos guíe y acompañe en esta momento de oración y recogimiento espiritual.

Oración Personal

Oración al Espíritu Santo - Oracional pag. 146

Texto para este día: (Lc. 22, 39-46)



Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: «Pedid que no caigáis en tentación.» Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba, diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra. Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza; y les dijo: «Cómo es que estáis dormidos? Levantaos y orad para que no caigáis en tentación.»

Palabra del Señor

Reflexión

A Jesús se le hace presente todo el sufrimiento de la Crucifixión. De esto se trata. De amar a pesar de los pesares. Y viene la angustia, el desasosiego, las lágrimas, el desaliento. Es un anonadamiento en su alma. Ha comenzado la Pasión cruenta en su alma. Pero no cede, sigue rezando, y sigue amando la voluntad del Padre que también es la suya, y ama a los hombres todos, que son los causantes de ese dolor. En este dolor busca consuelo en los suyos. **“Volvió junto a sus discípulos y los encontró dormidos; entonces dijo a Pedro: ¿Ni siquiera habéis sido capaces de velar una hora conmigo?”** Es una queja para los que no han sabido estar a la altura de las circunstancias. Se excusan por el cansancio, pero es un sueño extraño, su causa es “la tristeza” es como una evasión cuando los enemigos de Jesús huyen aquella noche sin ceder a sueños ni descansos. Pero de nuevo Jesús se rehace y se vuelca en aquellos que no saben, ni pueden, hacer más. Y les dice: **“Velad y orad para no caer en tentación: pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil”**. El sueño de los discípulos tiene también una causa infra natural; es el diablo, Jesús no lucha sólo contra su debilidad, sino contra el príncipe de las tinieblas que está desplegando todo su poder; y ellos, sus seguidores, sin oración no son nada. La oración será la fuerza para vencer cualquier dificultad; al mismo diablo con todo su extraño poder.

Llegar al centro del Corazón de Jesús nos exige agudizar nuestra mirada y fijar los ojos en los dolores que le ocasionan una muerte lenta al cuerpo de Cristo. Sus elegidos, los encargados de testimoniar su amor, de comunicar su gracia, de elevar la oración del pueblo a la presencia de Dios, de iluminar el camino y entregar su vida en servicio a la comunidad, lo abandonan, lo traicionan, lo niegan, lo dejan solo; no son capaces de acompañarlo a cargar la cruz; solo los justos y los pobres; pero también ellos son perseguidos por las grandes estructuras de poder.

En este día de oración por las vocaciones, dejemos que la plegaria confiada al Señor, sea la fuerza que anime y fortalezca los corazones de las jóvenes para seguir sin miedo al Señor. Y que, como bálsamo, con nuestra oración podamos ser signo de amor y reparación en medio del sufrimiento que el corazón de Cristo padece en su creación.

¿Cómo podemos animar a las jóvenes a un seguimiento más profundo al Señor, desde la Espiritualidad de la Reparación?

Oración Final

Señor Jesús, Pastor de nuestras almas, que continúas llamando con tu mirada de amor a tantos y a tantas jóvenes que viven en las dificultades del mundo de hoy. Abre su mente para oír entre tantas voces que resuenan a su alrededor, tu voz inconfundible, suave y potente, que también repite hoy: "Ven y sígueme". Mueve el corazón de nuestra juventud a la generosidad y hazla sensible a las esperanzas de los hermanos que piden solidaridad y paz, verdad y amor. Orienta el corazón de los jóvenes hacia la radicalidad evangélica capaz de revelar al hombre moderno las inmensas riquezas de tu caridad. ¡Llámalos con tu bondad, para atraerlos a Ti! ¡Préndelos con tu dulzura, para acogerlos a Tí! ¡Envíalos con tu verdad, para conservarlos en Ti!

Amén